

**ANDALUZAS OCULTAS. MEDIO SIGLO
DE MUJERES INTELLECTUALES (1900 –
1950). CATERINA DURACCIO (ED.).
MADRID. DYKINSON. 2023.**

María MASCARELL GARCÍA
Universidad de Sevilla
ORCID: 0000-0003-2717-2796

Durante la primera mitad del siglo XX muchas fueron las mujeres, escritoras, periodistas, dramaturgas, poetas e intelectuales que formaron parte del debate cultural en Andalucía. A pesar del reconocimiento del que gozaron en su época, la mayoría de ellas sigue siendo poco conocida en España. Sin embargo, gracias a algunos proyectos de investigación, en las últimas décadas han sido recuperadas algunas figuras de la Edad de Plata como María Zambrano, Mercedes Formica y Carmen de Burgos, abriendo las puertas a otras investigaciones sobre los movimientos femeninos entre la última década del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. La casi totalidad de los estudios sobre el papel de la mujer en el Posguerra en España han hecho hincapié en los círculos de la capital, excluyendo las protagonistas de otras regiones o ciudades periféricas.

Esta necesidad de reconstruir la memoria histórica literaria andaluza es el punto de partida del volumen colectivo *Andaluzas ocultas: medio siglo de mujeres intelectuales (1900-1950)* que se enmarca en el proyecto FEDER de la Junta de Andalucía I+D y se propone rescatar a todas aquellas mujeres intelectuales que han sido marginalizadas por la Historia y olvidadas por el canon literario. La antología recopila veintiuno artículos en los que se traza un perfil bio-bibliográfico de algunas de las escritoras andaluzas olvidadas, haciendo hincapié en los rasgos que caracterizan su obra.

Concha Lagos, pseudónimo de Concepción Gutiérrez Torrero (Córdoba, 1907-Madrid, 2007), es la primera de las intelectuales de la edición. Sandra G. Rodríguez presenta un análisis de los relatos del volumen *Atados a la tierra* (1997), en el que evidencia la importancia de la Directora de *Cuadernos de Ágora* no solo como escritora sino también como promotora cultural y literaria. Las páginas de su revista se convierten en un espacio público para la difusión de la obra de algunas poetisas contemporáneas como Celia Viñas, María de los Reyes Fuentes y Julia Estevan Echeverría. «Entre» ellas, destaca la figura de Pilar Paz Pasamar (Jerez de la Frontera, 1932-Cádiz, 2019) y su poema «Mercado, praderío matinal» (1967), analizado por Carmen Medina Puerta en el que se describe la España franquista de la década de los sesenta y la condición de las mujeres en esta época.

La multitud de mujeres intelectuales presente en este volumen permite distinguir dos grupos principales: por un lado, las autoras conservadoras como Patrocinio de Biedma y La Moneda (1845-1927), Carolina de Soto y Corro (1860-1930), Blanca de los Ríos (1859-1956), Casilda de Antón del Olmet (1871-1954); por otro, las modernas y progresistas como Isabel Oyarzábal Smith (1878-1974), Dolores (Lola) Ramos de la Vega, Marcela Blanco (1900-2000) y Mercedes Formica (1913-2002).

Patrocinio de Biedma y La Moneda, una escritora y defensora prolífica nacida en 1845 en Begíjar, Jaén, abogaba por el feminismo conservador, la paz y el bienestar infantil. Aunque parte de su trabajo no se ha publicado o ha quedado descatalogado, Giuliana Giacobbe se enfoca en su obra costumbrista *Cadenas del corazón* (1872), que rechaza las directrices naturalistas de Zola, analizando los arquetipos de la mujer fatal y el ángel del hogar, revelando la postura ilustrada y feminista de la autora, quien consideraba la educación y los valores familiares como fundamentales para la sociedad.

A la línea de un feminismo conservador se adscribe también la escritora sevillana Carolina de Soto y Corro (1860-1930), analizada por Ángela Martín Pérez. A pesar de su posición ideológica cristiano-conservadora, se opuso al Modernismo, las nuevas modas y la educación secular, mostrando preocupación por la educación de

la mujer y su contribución al desarrollo cultural y educativo de la sociedad española a principios del siglo XX.

Blanca de los Ríos (Sevilla, 1859-Madrid, 1956) fue la fundadora y directora de la revista cultural *Raza española* entre 1910 y 1930. Además, formó parte de la Junta Superior de Beneficencia de Madrid y de la Unión de Damas Españolas, donde abogó por medidas de protección para las mujeres en el ámbito laboral, y estuvo asociada al Ateneo de Madrid. María Toledo Escobar analiza su única obra teatral, *Farsa* (1955), en la que convergen distintos personajes de sus cuentos, y donde la protagonista se llama significativamente «Sola».

La última en el grupo de las conservadoras es Casilda de Antón del Olmet (Huelva, 1871 -Madrid, 1954) incursionó en la poesía, el ensayo y el teatro. Fernando López Fajardo realiza un estudio de su obra *Cancionero de mi tierra* (1917), resaltando que los temas feministas como la solidaridad entre mujeres, la crueldad de los hombres que abandonan a sus familias y las desigualdades de género son evidentes en su obra. Por otro lado, Estela González de Sande analiza tres de los artículos más reivindicativos de Antón del Olmet, publicados en la prensa a principios del siglo XX y posteriormente incluidos en su volumen *Feminismo cristiano* (1912): «El feminismo cristiano» (1909), «La educación de la mujer» (1905) y «Propaganda femenina» (1902). Se destaca su compromiso político y feminista basado en principios cristianos, respaldado por las directrices de la Iglesia católica sobre el papel de la mujer en la sociedad.

El círculo de las escritoras modernas y progresistas se abre con Isabel Oyarzábal Smith (1878 – Málaga), fundadora del Lyceum Club de Madrid. Además de su labor como redactora, conferenciante, diplomática, actriz, traductora, periodista y dramaturga, se destaca su trabajo en la revista *La Dama y La Vida Ilustrada*. Verónica Pacheco Costa examina sus obras teatrales, como *Madre Nuestra* y una serie que gira en torno al amor, resaltando la importancia de los personajes femeninos y el enfoque didáctico que la autora deseaba transmitir.

Dolores (Lola) Ramos de la Vega y Manrique Gil, una escritora multifacética nacida en Málaga a finales del siglo XIX, se desempeñó como dramaturga y periodista. Inició su carrera en la

zarzuela, y sus producciones teatrales, centradas en el costumbrismo andaluz, se publicaron en el primer tercio del siglo XX. Natalia Muñoz Maya analiza su obra teatral, en la que se representan las condiciones sociales y políticas de las mujeres a finales del siglo XIX y principios del XX, y abordan temas como el matrimonio, el acceso a la educación y la profesionalización de las mujeres, destacando las desigualdades entre hombres y mujeres en el contexto del matrimonio y denunciando la doble moral de la sociedad.

Mercedes González de Sande profundiza en la vida y obra de Marcela Blanco, escritora y periodista de Cádiz (1900-2000), y su activismo feminista, destacando su papel en el debate cultural y político de su época a través de su colaboración con la prensa nacional e internacional. Defensora de la independencia de la mujer y la igualdad de género en la crianza de los hijos, mantuvo una amistad cercana con la escritora Amantina Cobos, quien la describió como un «modelo intelectual y moral perfecto de la mujer moderna».

Mercedes Formica, directora de la revista *Medina* y articulista de *ABC*, abogó por la independencia económica de las mujeres y fue una de las primeras abogadas en España. Miguel Soler Gallo realiza un estudio de su novela corta *El secreto* (publicada en 1953), resaltando su carácter de denuncia a favor de los desfavorecidos y socialmente marginados, que son ignorados por la justicia.

María Reyes Ferrer se centra en la autora de cuentos infantiles Gertrudis Segovia (Sevilla, 1875?), prestando especial atención a su novela *Juan de Mendoza*, su última publicación y su trabajo menos conocido. Destaca los sentimientos patrióticos y el enfoque costumbrista y folclórico de la autora, estrechamente ligada a la región y el paisaje de Andalucía.

Por otro lado, Ana Macannuco contribuye con un análisis exhaustivo de los personajes femeninos en las novelas cortas de Amantina Cobos, una escritora sevillana de la que se desconoce la fecha exacta de nacimiento y defunción (aproximadamente 1895-1970). Cobos también fue una defensora de la educación femenina y fundadora del Ateneo Femenino de Sevilla, enfocándose en la investigación histórica y la reconstrucción biográfica a pesar de haber practicado varios géneros literarios como la narrativa y el periodismo.

Tres capítulos están dedicados a las escritoras almerienses. El primer capítulo se centra en la obra de Julia Estevan Echeverría, una figura destacada en los círculos literarios de la Generación del 27 en Madrid, con Cristina Iglesias Grande analizando su poemario *Entimismada* (1996 y 2014). La poesía de Estevan propone una fusión entre lo poético y lo religioso, compartiendo similitudes con la perspectiva de Pilar Paz Pasamar.

El segundo capítulo se dedica a Celia Viñas, una prolífica escritora de Almería que abarcó varios géneros literarios. María Jesús Soler Arteaga examina la presencia del mar Mediterráneo y su impacto en su obra, abordando su contribución como maestra, promotora cultural y poetisa infantil en catalán y español.

En el tercer capítulo Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cerrato analizan el poemario *De Mar a Mar* (México, 1946) de María Enciso, una poeta almeriense exiliada debido a su posición republicana durante la Guerra Civil Española. Se hace hincapié en el papel crucial de las mujeres, especialmente de las poetisas españolas exiliadas, en la conservación de la memoria y la resistencia contra el régimen franquista. Además, Marina Sola analiza su obra en prosa autobiográfica *Europa Fugitiva: 30 estampas de la guerra* (1941), donde Enciso denuncia los horrores de la guerra y el sufrimiento de las mujeres y los niños, demostrando cómo su escritura en el exilio se convierte en una forma de resistencia contra el fascismo.

Juan Aguilar González analiza a María de los Reyes Fuentes, una figura activa en la vida literaria y cultural sevillana, que dirigió revistas literarias como *Poesía* y *Ixbiliah*. El capítulo se centra en su obra *Elegías del Uad-el-Kebir* (1961), destacando su mención especial en el Premio Nacional de Literatura y su condición de finalista en el Premio Ciudad de Barcelona de 1959. Se examina la versión italiana de su obra y sus conexiones con otros textos contemporáneos.

Un capítulo adicional, a cargo de Yolanda Morató e Inmaculada Rosal, aborda el papel de las traductoras andaluzas durante la Edad de Plata, como María Luisa Muñoz de Vargas, Isabel Oyarzábal, Isabel Millé Giménez, Concha Lagos, Patrocinio de Biedma, La Moneda, Carmen de Burgos y María Zambrano. El capítulo destaca cómo el conocimiento de otros idiomas les permitió obtener empleos y mantener cierta independencia, especialmente para aquellas que se exiliaron.

Morgan Wok-Won Park propone un trabajo comparativo entre las obras de Na Hye-Seok y África Pedraza Molina, escritora y académica de la Real Academia de Córdoba, en el que se evidencian las similitudes entre España y Corea en el siglo XX, particularmente en términos de la represión de la producción literaria femenina durante regímenes dictatoriales.

El volumen *Andaluzas ocultas: medio siglo de mujeres intelectuales (1900-1950)* aborda la necesidad de reeditar y documentar las obras de las intelectuales andaluzas. Los capítulos resaltan las experiencias vitales de estas escritoras, así como sus discursos feministas, que abarcan desde planteamientos conservadores hasta posturas más progresistas. De esta manera el conjunto de artículos propone una revisión histórico-literaria que resalte la cultura andaluza al recuperar el legado de estas escritoras.